

# Algunas consideraciones sobre la reforma monetaria de Aureliano

A. M. DE GUADÁN

A mi maestro Prof. Antonio García  
y Bellido... *dignus vindice nodus...*

Uno de los problemas más confusos de la vida y hechos de Aureliano<sup>1</sup>, en muchos aspectos tan controvertida, es la llamada reforma monetaria, que se ha venido fijando, sin muchas bases para ello, en el año 274 d. C. Los comentaristas<sup>2</sup> se dividen entre los que aseguran la existencia de tal reforma, y los que la ponen en duda o incluso la niegan, con una gran variedad de matices. Si nos atenemos a los antecedentes personales y a los datos numismáticos, es posible que el problema reciba alguna luz nueva, y éste es el motivo de las consideraciones que siguen, aparte de corregir alguna imprecisión de los anteriores estudios sobre el tema.

---

<sup>1</sup> El estudio histórico de la figura de Aureliano, se basa como principal fuente en la *Historia Augusta, Divus Aurelianus*, atribuido a Flavius Vopiscus de Siracusa. Seguimos para su texto la ed. Nisard, París, 1883. Sin embargo, los documentos que contiene la *Vita*, han sido rechazados en general por la crítica moderna, al menos en cuanto a la época de su redacción. La segunda fuente es la de Zosimo que escribió en el siglo IV su *Nueva Historia*, basándose en el reinado de Aureliano en los relatos de Dexipo y Eunapio. La *Historia Romana* de Pedro el Patricio contiene algunos fragmentos sobre Aureliano, pero es de menos valor que el tratado de Zonaras en su *Epitome Historico*, escrito en el siglo II. Los historiadores latinos, además del autor de la *Historia Augusta, Divus Aurelianus*, son Aurelio Victor en *Los Cesares* y los brevariarios de Eutropio y de Rufus Festus, y ya más modernos Orosio y Eusebio.

<sup>2</sup> Son fundamentales los trabajos numismáticos de Th. Rodhe, *Die Münzen des Kaisers Aurelianus, seiner Frau Severina un der Fürsten von Palmyra*, Mis-Kolcz, 1881, el más especializado de Al. Sorlin Dorigny, «Aurélien et la guerre des Monnayeurs», *Rev. Numismatique*, 1891, pp. 105-133, y sobre todo el moderno de P. H. Webb, vol. V, part. I de la serie *The Roman Imperial Coinage, London*, 1962, pp. 1 a 36 y 248 a 262. El mismo autor publicó en 1919 otro trabajo sobre el tema, «The reform of Aurelian», en *Num. Chronicle*, 1919, p. 234 ss., pero con diferentes puntos de vista en los detalles. En general, los autores modernos, siguiendo a Webb, dudan de la existencia de la reforma, mientras que los antiguos, siguiendo a Rodhe y Homo, son partidarios de la misma.

## I. Aureliano y la reforma monetaria.

En realidad las fuentes históricas no hablan para nada de la reforma monetaria, si entendemos por tal una completa modificación del numerario circulante, o al menos una adaptación a nuevos patrones de peso y equivalencia entre metales. Reformas indudables, con características apreciables en los campos metroológico, histórico y numismático en general, son las de Nerón, Diocleciano o Anastasio, como ejemplos de sobra conocidos. El carácter de Aureliano y sus antecedentes personales<sup>3</sup>, no abonan lógicamente ningún proyecto de este tipo, y sólo la guerra de los monederos y su trágico final<sup>4</sup> pueden haber sido las causas de una reconsideración sobre las monedas en curso, tanto por parte del emperador, como de los nuevos magistrados encargados de las emisiones monetarias<sup>5</sup>. De las monedas en circulación en tiempos de Valeriano (253-260 d. C.), ya en plena madurez del futuro emperador, tenemos dos textos, que aunque de dudosa coetaneidad, parecen proceder de una fuente de origen griego<sup>6</sup>.

<sup>3</sup> La *Vita* es muy explícita sobre el carácter duro y severo de Aureliano, a quien sus soldados llamaban *manus ad ferrum* (*Vita*, VI) y del que se contaba que en la guerra contra los Sarmatas, había matado con su propia mano 48 enemigos en un solo día. En sus canciones el final es digno de cita: «... *Tantum vini habet nemo, quantum fujit sanguinis...*». Su filosofía guerrera separaba el botín como sagrado, «... el soldado debe de vivir del botín hecho al enemigo, y no de las lágrimas de las Provincias». En ninguna parte de la *Vita* y menos en las restantes fuentes, se hace un retrato diferente de este emperador.

<sup>4</sup> Sobre la guerra de los monederos, la mejor fuente sigue siendo la misma *Vita*, capítulo XXXVIII. Comentario extenso en L. Homo, *Essai sur le regne de l'Empereur Aurelien*, Paris, 1904, no superado en conjunto, pero a rectificar en algunos detalles. La cita textual de la *Vita* es la siguiente: carta dirigida a Ulpus Crinitus, Cónsul por la tercera vez, y que antes había adoptado a Aureliano «... *ita enim seditio intramurana bellum mihi gravissimum peperit: monetarii autore Felicissimo, ultimo servorum, cui procurationem fisci mandaveram, rebelles spiritus extulerunt...*» Este Felicísimo es citado según los textos, como *rationali*, que es correspondiente a *procurator summarum rationum*. Parece haber ocupado el mismo cargo en tiempos de Gallieno y de Claudio II. Vide. L. Homo, *op. cit.*, p. 163 y nota 2. Lo que es muy dudoso es que la guerra de los monederos fuera una consecuencia directa de la reforma monetaria ya que la numismática no lo prueba en absoluto. Por ello la fecha de 274 d. C. está también sujeta a más minucioso análisis.

<sup>5</sup> Aparte de Felicísimo se desconocen los nombres de los nuevos magistrados encargados de la amonedación en Roma, que sin duda darían órdenes a los restantes talleres. Como veremos la numismática prueba que tales órdenes fueron inexistentes o no se cumplieron. Los nombres de los monederos son muy variados, según el trabajo concreto que efectuaban; así aparecen los *aequatores*, *flaturarii*, *signatores*, *suppostores* y *malleatores*. Los primeros eran los responsables del peso exacto, los *flaturarii* preparaban el flan monetario, el *suppostor* colocaba el flan entre los cuños matrices, y el *malleator* daba el golpe de martillo bajo la dirección del *signator*.

<sup>6</sup> La *Vita* de Aureliano comprende en conjunto 20 documentos citados textualmente, de los cuales 9 tienen relación con su vida privada. La crítica histórica duda de los textos por su mismo estilo declamatorio, pero los datos que contiene parecen muy aproximados en su esencia. Es posible que estas

Estas fuentes nos proporcionan además los nombres populares de las monedas en uso, y es bien sabido que tales nombres populares han sido siempre un precioso auxiliar de la numología histórica, en todas las series y épocas.



FIG. 1.—Ejemplar ampliado de un antoniniano de Aureliano con reverso ORIENS AVG. Taller de Roma, Oficina décima, período III de Rohde, en plena época post-reforma. Retrato de tipo realista. No utiliza los numerales XX o XXI. La epigrafía de la letra N del reverso es característica del taller.

La primera cita<sup>7</sup> se contiene en una supuesta carta de Valeriano en elogio de Aureliano, y está dirigida al *praefectus urbi*, Cejonius Albinus. Se trata de la provisión extraordinaria que ha de recibir Aureliano en Roma, y que se compone, entre otras cosas, de tres clases de monedas: a) *aureos antoninianos*, b) *argenteos Philippeos minutulus*, y c) *aeris denarios*. La interpretación numismática es sencilla para las monedas referidas en el apartado a), aunque resulta digno de notar que la voz «antoniniano» es mucho más genérica que lo que hasta ahora se suponía, y lo mismo puede ser de plata (en la superficie) que de cobre o de oro. Las monedas del grupo b) no pueden ser quinarios de plata, moneda muy rara en tiempos de Filipo I (244-249), sino

---

cartas estén presentes en la Historia Romana citada por H. Peter en su trabajo, *Die Geschichtliche Litteratur über die Römische Kaiserzeit bis auf Theodosius und ihre Quellen*, Leipzig, 1897, a la que no hemos podido tener acceso, y en donde según Homo, *op. cit.*, p. 11 se hacía constar su segura existencia, pero que hoy es por completo desconocida.

<sup>7</sup> *Vita*, *op. cit.* capítulo IX. Cronológicamente esta carta es la tercera de las contenidas en el relato, y el detalle de los diversos donativos ocupa la mayor parte de la misma. Sólo al final aparece la cita de carácter numismático, y en la que las proporciones de las monedas que cita, pueden también tener un valor de importancia. Para sus gastos recibirá Aureliano dos antoninianos de oro por día, 50 pequeños Filipo de plata y 100 denarios de cobre. La proporción parece lógica en cuanto a la equivalencia de las tres cantidades, si tenemos en cuenta la proporción oro plata, y el que un Filipo, aun pequeño en plata baja, vale bien 2 denarios de cobre del tipo galiénico.

antoninianos en vellón con notable contenido de plata y de diámetro reducido. Lo más lógico es suponer que las de mayor diámetro y peso fueron desmonetizadas años atrás y sólo quedaron en circulación los antoninianos de Filipo de más pequeño diámetro, que efectivamente existen y aparecen en las colecciones. Las del grupo c) deben ser piezas de antoninianos de Gallieno (253-268), monedas de cobre con poca o ninguna capa de plata en el exterior, de mala factura en general, y con un valor de cambio posiblemente la mitad que las monedas anteriores del grupo b) <sup>8</sup>.

El segundo documento <sup>9</sup> es otra carta de Valeriano a Elius Xifidius, *praefectus aerarii*, en donde se habla de la provisión de capital, necesaria para los juegos que debía de celebrar Aureliano, con motivo de su elevación al Consulado. Aquí se habla de nuevo de los áureos antoninianos, de los argenteos, *minutulus*, de Philipo, y por último de los sextercios de cobre, ya que posiblemente las piezas de Gallieno habían ya desaparecido de la circulación, con lo que tenemos también un término para la datación de ambas cartas.

Tal conjunto de monedas con valores variables y aceptación según la costumbre o uso, indican bien claramente el estado de anarquía monetaria en el que se encontraba el Imperio, los primeros años del reinado de Aureliano. La guerra de los monederos vino a perturbar aún más las cosas. Una guerra de la que se lamenta Aureliano haberle costado nada menos que 7.000 legionarios, no es un asunto pequeño, aunque se califique de «... intramurana bellum...» <sup>10</sup>.

Por otra parte el examen minucioso de la numismática de Aureliano tampoco aparece muy concorde con el supuesto que parece derivarse de los textos literarios. No existen, como luego veremos, dife-

<sup>8</sup> El valor histórico de esta carta, ya hemos expuesto anteriormente que es dudoso en cuanto a su cronología, al menos a la vista de la hipercrítica histórica. Pero los nombres populares de las monedas indican bien un conocimiento del valor de cambio, más interesante a veces que el valor oficial u obligado.

<sup>9</sup> *Vita*, *op. cit.*, capítulo XII. Aquí las proporciones son por completo diferentes, aunque cronológicamente sólo le separan pocos años. El consulado había sido concedido a Aureliano a causa de su pobreza, y las cantidades presupuestadas para los juegos son de 300 antoninianos de oro, 3.000 pequeños Filipos de plata y 50.000 sextercios de cobre. Datos tan exactos, dice el cronista, figuraban en el libro de actas de Acholius, *magister admissionum* en la corte del emperador Aureliano. Parece dudosa la existencia de tan gran cantidad de sextercios de cobre, a tan baja equivalencia, ya que la numismática prueba eran monedas más bien raras en estos períodos históricos.

<sup>10</sup> *Vita*, *op. cit.*, capítulo XXXVIII. Vide Homo, *op. cit.*, 79 ss. La pérdida de nada menos que 7.000 legionarios, si la cifra es exacta, prueba que los monederos debieron de ser ayudados por una parte de la población de Roma. Para Polemius Silvius (*Chronica Minora*, ed. Th. Mommsen I, p. 522, núm. 49) Felicissimus figura entre los tiranos o usurpadores, por lo que, si esto es cierto, debió de proclamarse a sí mismo emperador. La acuñación de moneda hubiera sido el primer acto de un monetario elevado a emperador, y la numismática no lo prueba en absoluto.

rencias fundamentales entre las emisiones que se creen anteriores y posteriores a la reforma. Como bien dice H. Mattingly<sup>11</sup>, la supuesta reforma de Aureliano, no fue sin embargo un completo fracaso; al menos sirvió para marcar el camino hacia la ulterior y profunda reforma de Diocleciano. En realidad la moneda de Aureliano, desde sus inicios, es algo mejor que la de Gallieno, pero casi igual que la de Claudio, acaso con más uniforme plateado en la superficie y una indudable mejora artística en los cuños, aparte de una técnica monetaria más cuidada. Pero eso, y unas pequeñas marcas en el exergo de los reversos, es todo lo apreciable, ya que el aspecto metrológico en estas



FIG. 2.—Ampliación de un untoniniano de Aureliano con reverso ROMAE AETERNAE. Período II de Rohde, Taller de Mediolanum, oficina cuarta. Retrato de influencia de Claudio II. Sin rastros de los numerales XX o XXI.

piezas fiduciarias, es de poca relevancia. Las cantidades acuñadas tampoco son una guía, al menos en el estado actual de nuestro conocimiento. Véase, como un ejemplo, la acuñación de Quintilo (270 d. C.), extraordinaria el número para los pocos días en que mantuvo el poder, y que se extiende hasta el lejano taller de Alejandría<sup>12</sup>, en el

<sup>11</sup> H. Mattingly, *Roman Coins, from the earliest times to the fall of the Western Empire*, London, 1960, p. 186-187. El mismo autor reconoce la rebaja en peso y aleación de la moneda Alejandrina de Aureliano, lo que no parece conforme con la idea de una amonedación universal reformada. La real y efectiva insolvencia del Estado se disimulaba con las acuñaciones de apariencia efectivas, lo que perdura en todos los tiempos siguientes.

<sup>12</sup> Para A. Balil, en su trabajo «Hispania en los años 260 a 300 d. JC.», *Emerita*, XXVII-2, 1959, pp. 269 ss., «... no hay monedas alejandrinas... de Quintilo...» (p. 277, nota 1). Se basa en la aserción de Vogt, *Die Alexandrinische Münzen*, I, 1924, u. 212 ss., pero no hay duda de que Quintilo acuñó en Alejandría en su año 1, como puede verse en el *B.M.C. Alexandria*, p. 304, núms. 2337 a 2339, y en Milne, *Catalogue of Alexandrian Coins*, Ashmolen Museum, Oxford, London, 1933, p. y núms. 4296 al 4298. El tipo que se emplea es el del

que la supuesta reforma de Aureliano no tuvo la menor repercusión visible. Exceden en número y en interés a las restantes series de Aureliano, aquellas que presentan el Sol en su reverso con diversas figuraciones, casi siempre con un cautivo o dos a sus pies, ya que el Sol Invicto era venerado como dios del Imperio<sup>13</sup>. Recuérdese que según Calicrates de Tiro, la madre del emperador era sacerdotisa del templo del Sol<sup>14</sup> y en su carta a Cejonius Bassus, le ordena la reconstrucción del mismo templo, tal y como estaba antes de ser saqueado por el *aquilifer* de la Legio III<sup>15</sup>.

## II. Características de la supuesta reforma.

Para el estudio de los diversos aspectos de esta renovación en la moneda de Aureliano, es preciso el examen de una gran cantidad de numerario, aparte de los textos literarios más importantes. Destacan las catalogaciones de Rohde<sup>16</sup>, los extensos comentarios de P. H. Webb<sup>17</sup> y el resumen histórico de L. Homo<sup>18</sup>. En el aspecto

águila característico de los emperadores militares. Incluso se conoce una piedra tallada con su retrato, citada por B. M. Felletti, *Iconografía Romana Imperiale*, Roma, 1958, tomo II, p. 265.

<sup>13</sup> La misma *Vita*, *op. cit.*, capítulo V, nos habla de la copa que recibió en Persia en la que estaba grabado un Sol semejante a aquel que se adoraba en el templo, del que su madre era sacerdotisa. Su misma proclamación como «Dominus et Deus» y la de «Dominus et Deus Natus», que aparece en sus monedas del taller de Serdica (*R.I.C.*, *op. cit.*, núm. 305 y 306, con reverso de tipo *Restitut Orbis*) marca la misma dirección de ese culto oficial. Véase una inscripción en el mismo sentido en *CIL VIII*, 5143.

<sup>14</sup> *Vita*, *op. cit.*, capítulo IV. Incluso se pretende que su madre tenía conocimientos de adivinación, y cita los presagios anteriores al nacimiento de Aureliano, aunque deben de considerarse con todas las reservas, como siempre es hábito de indicarlos en las diversas vidas de los emperadores romanos.

<sup>15</sup> *Vita*, *op. cit.*, capítulo XXXI. Se refiere a acacimientos de la guerra de Palmira y la severidad o más bien crueldad de Aureliano, con los vencidos.

<sup>16</sup> Th. Rohde, *op. cit.*, *passim*. La obra está dividida en tres partes. La primera es el catálogo de monedas, la segunda los textos literarios y la tercera la clasificación por talleres monetarios. Monumental obra que ha servido de base para todas las clasificaciones modernas, a pesar de la imprecisión de algunos dibujos.

<sup>17</sup> P. H. Webb, *op. cit.*, en el *R.I.C.*, vol. V, parte I. El material que maneja al autor es limitado, y hoy en día se conocen algunas variantes de marcas no registradas. Sigue en realidad los trabajos de Rohde y de Voetter, en la monumental obra del último, publicada en la revista *Numismatische Zeitschrift* de Viena, años 1900 a 1919.

<sup>18</sup> L. Homo, *op. cit.*, pp. 155 a 175. Excepcional por las fuentes compulsadas, pero superada en muchos aspectos numismáticos. Se basa especialmente en los trabajos de Markl, *op. cit.*, y sus análisis de los antoninianos de Claudio. La diferencia en menos que halla en el taller de Roma es del 10 por 100 en menos en tiempos de Claudio II, ya que considera el peso normal el de 3,409, o sea 1/96 de libra. La composición de la aleación también se mejora bajo Aureliano, sobre todo en el taller de Roma. En cuanto a la acuñación de piezas falsas, ya veremos que también sigue en tiempos de Aureliano, como en los de sus antecesores.

iconográfico la obra de B. M. Felletti<sup>19</sup> y el moderno resumen de G. Walser y Th. Pekáry<sup>20</sup>.

Tres son las características fundamentales, que diferencian las emisiones de Aureliano de las de sus predecesores, sobre todo concretándonos a los antoninianos, que forman el núcleo fundamental de su acuñación: 1) Mejor arte en los anversos y más cuidado en la



FIG. 3.—Ampliación de un antoniniano de Aureliano, con reverso ROMAE AETERNAE. Oficina primera del taller que marca con un delfín, hasta ahora sin identificar. Hallado en España. Retrato idealizado con buen arte de influencia oriental, y forma epigráfica de la letra A como H, característico de los talleres de Sisacia y Cyzicus. Sin los numerales habituales.

técnica de acuñación. 2) Ligero aumento de peso, aunque este dato es muy variable, y mayor consistencia del baño de plata en la superficie. 3) Aparición de diversas marcas monetarias en los exergos o en el campo de los reversos, como son las de XX o bien XXI y su equivalente griego en KA. La forma XXI se da en dos variantes epigráficas, que son las más corrientes de XXI y la más rara de XX.I, observada en algunos cuños.

La interpretación de estas marcas es precisamente la única base que nos puede proporcionar el sentido oculto de la reforma, y las

<sup>19</sup> B. M. Felletti, *op. cit.*, p. 265 a 269. Estudia con profundidad la evolución de los retratos monetarios, que le lleva a considerar el cambio del retrato del tipo Claudio y Quintilo al de tipo heroico. No hay duda de que en los últimos años la retratística monetar llega a una fórmula de busca de efectos, irregular según los distintos talleres que le dan siempre una nota absoluta o casi de diferenciación, sobre todo los talleres de Serdica y Cyzico, como más alejados de las directrices oficiales romanas.

<sup>20</sup> Para la bibliografía más moderna véase el excelente resumen de R. Hanslik, en la *Kleine Pauly*, col. 763, 1964. Además de las obras ya citadas, indica las de G. Walser - Th. Pekáry, *Krise Römische Reich*, 1962, pp. 51 ss., y la de A. Calderini, *I Severi*, 1949, pp. 196-211. Ambas son de contenido muy general y poco nuevo aportan a lo ya expuesto anteriormente en todos los campos, especialmente en el numismático. La reforma monetaria únicamente la considera citada por Zósimo, I-61-3, y efectivamente es el único que la cita como existente.

consecuencias a que se llega de un modo inequívoco, es que tal sentido se nos escapa si comparamos emisiones y talleres coetáneos. En primer lugar el taller de *Ticinum* siempre utiliza la marca XX, lo que parece darnos una proporción de 20 unidades a otra desconocida. Cuando se emplea en los reversos la forma XXI o bien la XX.I se interpreta que la relación es la misma anterior, pero más explícita, que llega a su interpretación más lógica cuando aparece el punto intermedio, quedando así separados los dos términos de la comparación. Pero pasado este punto, las dificultades acrecen; la equivalencia de XX antoninianos I aureo, no es lógica dado el bajo contenido en metal del antoniano, pero esta objeción puede desaparecer si tenemos en cuenta que la tal reforma supuesta, lo único que produjo fue el dar un carácter fiduciario impuesto, a la moneda de cobre, valor que se le da *oficialmente*, aunque algo disfrazado por el mejor aspecto exterior de las piezas. La autoridad de Aureliano, sus características militares y humanas, su «mano de hierro», pudo obligar al pueblo romano, fácilmente, a aceptar tal estado de cosas, máxime si tenemos en cuenta los períodos anteriores, mucho peores en cuanto al numerario en uso. La mención de Zósimo<sup>21</sup> es muy significativa al decir que Aureliano salvó al comercio de la confusión, dando buena moneda a cambio de la mala que circulaba anteriormente, y que fue retirada de la circulación. Esta mención sólo puede referirse a los antoninianos de Gallieno<sup>22</sup> pues los de Claudio II (268-270), son piezas de buen peso por regla general, y de buena capa de plata en el recubrimiento exterior. Pero estas citas literarias, tan tardías y de segunda o tercera mano, hay que tomarlas con toda clase de precauciones, ya que su efectiva fuente se desconoce, y el valor de todo comentario es directamente proporcional al valor de su fuente histórica. Por ello la numismática proporciona pruebas mucho más fehacientes.

<sup>21</sup> Zósimo, libro I, capítulo 61. Los hallazgos nos proporcionan un punto de vista completamente distinto, y mucho más digno de fe. No hay ningún hallazgo del período de Aureliano o posteriores, que no tenga una gran cantidad de ejemplares de Gallieno, las peores monedas en todo caso, del conjunto. Aparte de esto, en tiempos de Gallieno, se nota un fuerte renacimiento artístico, que se ha llamado el «renacimiento gallienico», y que deja su marcada impronta en las amonedaciones. Por lo tanto ni en este campo del arte, se puede notar una gran variación. Se puede asegurar que la moneda *mala* no fue retirada de la circulación, pues aun las falsificaciones de época son notorias en los hallazgos de estos años.

<sup>22</sup> Es rarísimo hallar antoninianos de Gallieno con buena capa de plata, y casi siempre son de cobre casi puro. Por ello la capa externa, debió de desaparecer rápidamente, ya en los años de la emisión y es lógico que el pueblo no pudiese considerarlo como antoniniano argenteo. El estudio técnico de la proporción de plata en la pasta nunca indica una cantidad superior al 4 por 100, y hubo de inventarse una *salsa* que diese el aspecto de plata a estas piezas. Tal mezcla, según modernos trabajos debía de estar compuesta de dos partes de plata, una de mercurio y otra de sosa, o lo que es lo mismo una amalgama de plata, que proporciona un brillo muy durable.



De lo expuesto anteriormente hay que deducir que Aureliano intentó *mejorar* el sistema monetario existente y nunca *renovarlo* ni *reformarlo*, y aun así sólo lo consiguió en escasa medida. Los datos propiamente numismáticos, poco más nos aclaran sobre este problema: el enorme «corpus» relacionado por Rohde necesitaría de un nuevo estudio del material que tuvo a la vista, y la reproducción fotográfica de sus piezas, si bien su clasificación en tres períodos ha sido seguida casi exactamente por Webb<sup>23</sup>, pero creemos que la diferencia cierta sólo existe entre el grupo I y los restantes, ya que la separación del II al III es cuestión de interpretaciones y de criterio personal. Incluso el grupo I que se cree anterior al año 274, presenta ya características que lo diferencian de las últimas emisiones de Claudio II, dentro de un mejoramiento de arte y técnica, lo que tampoco favorece el concepto tradicional de la reforma. El grupo II, de mejor arte, debe unirse al III que lleva ya los numerales de que hemos hecho mención, aunque hay talleres que nunca los utilizan o lo hacen muy escasamente, lo que sería un absurdo si la reforma hubiera tenido un carácter general para todo el Imperio.

Algunos antoninianos áureos del último período, presentan la extraña marca I.L., que se ha interpretado también como otra clase de equivalencia con la libra de oro. Si bien ya Webb<sup>24</sup> lo pone en duda, un antoniniano de nuestra colección<sup>25</sup> en cobre muy poco plateado, lleva la misma marca en el exergo del reverso. El arte y la epigrafía del reverso marcan hacia el taller de *Mediolanum*, pero su simple existencia ya indica que cualquier aproximación con la libra de oro, es sólo una fantasía.

Como ya hemos indicado anteriormente, los diversos talleres monetarios en actividad, demuestran una utilización anárquica de la marca de valor en sus diversos tipos, y algunas cecas no lo utilizan en absoluto, a pesar de acuñar en todo el período de Aureliano. Así, por ejemplo, ocurre con *Lugdunum*, taller que casi únicamente acuña antoninianos en cobre, desde el año 273 d. C., y siempre sin ninguna marca de valor. *Roma* interrumpe las acuñaciones como una conse-

<sup>23</sup> Webb, *op. cit.*, pp. 265 ss. El número de oficinas en uso en cada uno de los talleres marca exactamente la repercusión de la guerra de los monederos, en las cecas en las que tuvo realmente importancia en consecuencias de orden político y administrativo. Así, por ejemplo, *Lugdunum* tiene como máximo cuatro oficinas en el período III; *Roma* tiene doce oficinas en el período I, y luego va pasando de cinco a siete después de terminada la guerra. *Mediolanum-Ticinum*, pasa de tres a cuatro y a seis oficinas progresivamente. *Siscia* sólo pasa de cuatro a seis oficinas en los últimos años. *Serdica*, pasa de dos a cuatro oficinas, siguiendo la marcha general y *Cyzicus*, evoluciona entre tres, cuatro y seis oficinas, siempre en aumento.

<sup>24</sup> Webb, *op. cit.*, p. 251. El peso del áureo de 7,06 gramos impide toda posible relación con la libra.

<sup>25</sup> Pieza número 3967, peso de 3,50 g., reverso de RESTITVT ORBIS, tipo general del Cohen, *op. cit.*, núm. 192. No aparece entre las falsificaciones.

cuencia de la guerra de los monederos y al reanudar el trabajo sólo lo hace con cinco oficinas en muchas series, y marcas griegas o latinas en el exergo. La marca XXI aparece con escasa frecuencia, junto con la figura de un león en el exergo, utilizándose también diversas formas de marcar los numerales, como una estrella para el número 9 y la letra griega I para el 10. *Mediolanum* y *Ticinum*, son talleres que utilizan a veces los mismos grabadores para ambos; la frecuencia del signo XX es relativa, pero en cambio nunca aparece el XXI. *Siscia* es el taller que con más frecuencia presenta el numeral del exergo en la forma con punto intermedio. XX.I, mientras que en *Serdica* es notable el cambio de la leyenda en exergo SERD, por letras latinas a los lados del signo numeral XXI, y en los últimos años por su correspondiente oriental KA. *Cyzicus* utiliza también la marca numeral XXI y *Antioquia*, sólo es un taller para Aureliano después de la derrota de Zenobia, con la marca XXI y arte provincial característico. Por último el taller de *Trípolis* en Fenicia y otro desconocido que marca con un delfín, utilizan respectivamente el numeral griego o ninguna clase de signo. La falta de unidad de mando en la reforma, creemos que no necesita más comentarios.

### III. *Las series con leyenda de reverso ORIENS AVG y SOLI INVICTO, según hallazgos en España.*

Con el conjunto de antoninianos de un hallazgo reciente en España<sup>26</sup>, hemos podido estudiar la diferente colocación de las marcas en sus reversos y la incidencia de una clase o de otra de las marcas de la supuesta reforma. Centrándonos únicamente en los ejemplares con reversos de leyenda ORIENS AVG y SOLI INVICTO, ambas clases con muy pocas diferencias en la figuración del reverso, y que consideramos las más representativas de la numismática de Aureliano, hemos estudiado las marcas de taller observadas, los datos epigráficos e iconográficos de interés, y en general todos los detalles que puedan repercutir en la clasificación por períodos, ya que las piezas con datación más moderna, son sin duda posteriores a la supuesta reforma. Los resultados que hemos obtenido son los siguientes:

<sup>26</sup> A. Balil, op. cit., p. 282. Este hallazgo de mucha importancia y de localización muy imprecisa, se ha llamado de Granada o de Córdoba, ya que por aquellas provincias se fija su procedencia. Hemos podido observar personalmente varios miles de ejemplares, hoy en paradero desconocido la mayor parte, y su estado de conservación era extraordinario, algunos ejemplares con todo el plateado original. De Aureliano había varios cientos de antoninianos, en estado excepcional de conservación.

— Grupo primero.—Reverso *ORIENS AVG.*

Pieza número 3929<sup>27</sup>. Taller de Roma en su oficina quinta. Retrato clásico de Aureliano de época media y epigrafía antigua, casi análoga a la de Gallieno. El anverso y el reverso parecen cuños anteriores a la reforma, aunque para Rohde son ambos de su período III.

Pieza número 3930<sup>28</sup>. Taller de Siscia en su oficina sexta. Retrato muy semejante al anterior, pero epigrafía típica del taller de Siscia. Período III de Rohde en plena reforma monetaria y ausente por completo la marca de valor.

Pieza número 3931<sup>29</sup>. Taller de Roma en su oficina sexta. Retrato de cuello largo, antecedente de otros cuños provinciales. Período III de Rohde también en plena reforma monetaria o posterior a ella, pero también sin la marca de valor.

Pieza número 3932<sup>30</sup>. Variante del anterior de la misma oficina sexta del taller de Roma y del mismo período. Alto relieve en el busto del anverso.

Pieza número 3933<sup>31</sup>. Taller de Roma en la misma serie con marca de la oficina décima. Cuño de anverso muy semejante al anterior y con la misma posición de los puntos de control que con frecuencia aparecen en las ínfulas del retrato del anverso. Período III de Rohde en plena época de Post-Reforma.

Pieza número 3934<sup>32</sup>. Taller de Serdica en su oficina primera, con busto y epigrafía características del taller. La marca de valor XXI sin ningún punto intermedio. Gran analogía con las series de Ticinum, pero faltando siempre la letra T final en la marca del exergo. La estrella en el campo del reverso, parece estar conectada con el simbolismo del Sol, al menos en este taller donde no tiene valor numeral.

---

<sup>27</sup> Tipo general del Cohen, *op. cit.*, núm. 154 variante y del *R.I.C.*, *op. cit.*, núm. 62. Estos tipos de reverso presentan una gran cantidad de variantes en el número y posición de los cautivos sentados del reverso, al lado de la figura del Sol. La utilización de la epigrafía pre-reforma en el taller de Roma, es una anomalía no observada hasta la fecha en el período supuesto III de Rohde.

<sup>28</sup> Cohen, *op. cit.*, núm. 142 que corresponde al tipo del *R.I.C.*, *op. cit.*, núm. 248. La forma epigráfica particular de la letra caracteriza a este taller, entre otros detalles artísticos.

<sup>29</sup> Cohen, *op. cit.*, núm. 154 que corresponde al tipo del *R.I.C.*, *op. cit.*, núm. 62. La epigrafía es característica del taller de Roma.

<sup>30</sup> Las mismas referencias anteriores. Variante en el tocado de los dos cautivos a los lados del Sol. Estas variantes iconográficas no han sido anotadas en ninguna catalogación hasta la fecha.

<sup>31</sup> Las mismas referencias anteriores ya que la variación en el número de la oficina no es distinguida por los manuales. La epigrafía romana de la época no se diferencia en mucho de la Galiénica, que constituye su precedente.

<sup>32</sup> Cohen, *op. cit.*, núm. 146 que corresponde al tipo del *R.I.C.*, *op. cit.*, núm. 278 variante, ya que la serie registrada de Serdica lleva la letra de la oficina al final en lugar de al principio. La atribución a Ticinum no parece probable por la falta de la letra T.

Pieza número 3935<sup>33</sup>. Taller de Roma, oficina quinta en caracteres griegos. Pieza de arte defectuoso y mala capa exterior de plateado. Del período II de Rohde o del III, ya que la distinción no es posible. Esta pieza nos demuestra como la presencia de la marca no significa siempre una mejora en la técnica de acuñación, arte y plateado.

Pieza número 3936<sup>34</sup>. Taller de Roma en su oficina cuarta, en una serie que marca siempre con iniciales en el campo. Emisión del tipo III de Rohde, con retrato clásico y excelente capa de amalgama de plata.

Pieza número 3937<sup>35</sup>. También del taller de Roma, oficina cuarta de la misma serie. Variante sólo en el punteado de las ínfulas aunque parece obra del mismo grabador monetario.

Pieza número 3938<sup>36</sup>. Otro ejemplar también de la oficina cuarta del taller de Roma, en la misma serie. El punteado de las ínfulas también difiere de los dos ejemplares anteriores, ya que con frecuencia se marcan los puntos en el cuño, antes de hacer el dibujo del anverso.

Pieza número 3939<sup>37</sup>. Del mismo taller de Roma, oficina quinta de la misma serie. Obra del mismo grupo de grabadores, si no de la misma mano, característico del período III de Rohde; y último año de su reinado, con toda probabilidad.

Pieza número 3940<sup>38</sup>. Taller de Roma, oficina segunda, con una estrella de ocho puntas detrás del signo numeral, para diferenciar esta particular serie, que es de otro grupo diferente de grabadores, con características artísticas y epigráficas muy notables.

Pieza número 3941<sup>39</sup>. Taller de Roma en la oficina cuarta de la misma serie que marca con iniciales en el campo del reverso y con

<sup>33</sup> Cohen, *op. cit.*, núm. 145 que corresponde a una de las emisiones detalladas en el *R.I.C.*, *op. cit.*, núm. 63. Esta emisión con letras numerales griegas, parece de las más antiguas del período III de Rohde.

<sup>34</sup> Cohen, *op. cit.*, núm. 154 que corresponde al *R.I.C.*, *op. cit.*, núm. 62. Ornamento de dibujo variable, posible aegis, en el hombro del emperador, que es una de las características del taller de Roma.

<sup>35</sup> Las mismas referencias anteriores. Se trata de una pieza casi del mismo cuño que la anterior, diferenciada por el punteado de las ínfulas, que parece signo particular de los abridores de cuños, a veces con un posible significado aritmológico o pitagórico.

<sup>36</sup> Las mismas referencias anteriores. La epigrafía muestra una letra L característica de talleres orientales y las letras E y S de mayor tamaño que las restantes.

<sup>37</sup> Las mismas referencias anteriores. La posición cronológica de las emisiones en los distintos talleres de la misma serie, presenta grandes dificultades y la necesidad de un material muy abundante, pero hasta la fecha no se ha intentado.

<sup>38</sup> Cohen, *op. cit.*, núm. 145, y *R.I.C.*, *op. cit.*, núm. 63. Esta emisión con estrella que varía entre las seis y las ocho puntas, es muy diferente a las anteriores, tanto en la figura del reverso como en la epigrafía que este ejemplar es por completo irregular.

<sup>39</sup> Las mismas referencias anteriores.

una estrella detrás de la marca de valor. Las diferencias epigráficas son las más notables para una diferenciación de series, ya que la iconografía venía ordenada por directrices oficiales.

Pieza número 3942<sup>40</sup>. Taller de Roma oficina sexta de la misma serie, que siempre utiliza numerales cuando la letra inicial podía dar lugar a confusiones. La epigrafía se diferencia de las anteriores aunque conserva la letra S de mayor tamaño que las restantes, típica del taller de Roma.

Pieza número 3943<sup>41</sup>. Taller de Roma, oficina primera de la serie que marca con la letra R inicial del taller. Esta emisión se diferencia también en la posición de los cautivos, ambos con la cabeza vuelta hacia el Sol. No se conocen ejemplares de la oficina tercera de esta serie, y la epigrafía es más regular que en las anteriores. Creemos que el uso de la letra R marca las series más modernas, ya en los últimos años del reinado de Aureliano.

Pieza número 3944<sup>42</sup>. Taller de Roma oficina cuarta que marca con letras griegas, de la misma serie anterior. La misma posición de los cautivos y la misma epigrafía normal del taller.

Pieza número 3945<sup>43</sup>. Taller de Roma, oficina primera en una nueva serie, con letra R inicial en el exergo, pero marcando las oficinas a la izquierda del campo. La figuración del reverso también es diferente, ya que presenta un solo cautivo, y el sol lleva atributos apolíneos. Se conocen diez oficinas pero faltan ejemplares de la sexta, posiblemente cerrada. Es de los últimos años del reinado de Aureliano.

Pieza número 3946<sup>44</sup>. Taller de Medionalum, oficina primera, en una serie con sólo cuatro oficinas. También un solo cautivo en el reverso y epigrafía muy semejante a la romana, pero con un retrato de mucho mayor relieve. Posibles grabadores del taller de Roma, y del período III de Rohde.

Pieza número 3947<sup>45</sup>. Taller de Mediolanum, oficina primera. Va-

---

<sup>40</sup> Las mismas referencias anteriores pero con epigrafía muy diferente, aunque también por completo irregular.

<sup>41</sup> Las mismas referencias generales anteriores ya que figuran todos ellos comprendidos en el mismo grupo, aunque ciertamente son completamente diferenciables. Sólo se conocen de esta serie las oficinas, primera, segunda, cuarta y quinta, caracterizadas por la posición de la cabeza de los cautivos del reverso.

<sup>42</sup> Las mismas referencias anteriores, en un ejemplar muy usado, excepcional en este hallazgo que presenta casi todas las piezas en flor de cuño.

<sup>43</sup> Cohen, *op. cit.*, núm. 159 que corresponde al tipo del *R.I.C.*, *op. cit.*, núm. 64. Raras emisiones con oficinas numeradas del 1 al 10, la número 9 con una estrella y con una I la décima. El Sol lleva en la mano una rama de árbol y un arco, ambos atributos apolíneos ciertos.

<sup>44</sup> Cohen, *op. cit.*, núm. 142 que corresponde al tipo del *R.I.C.*, *op. cit.*, núm. 135.

<sup>45</sup> Las mismas referencias anteriores, pero con una gran diferencia de cuños en la misma oficina y taller.

riante del anterior, pero con un cuño muy diferente dentro de la misma serie, siempre sin marca de valor. Período II de Rohde.

Pieza número 3948<sup>46</sup>. Taller de Mediolanum, oficina cuarta, de la misma serie anterior y por lo tanto del período II de Rohde. Los cautivos en esta serie llevan barba casi siempre y pantalones de piel de animal, lo que se aprecia en el punteado.

Pieza número 3949<sup>47</sup>. Taller de Mediolanum, oficina cuarta, variante de los anteriores ejemplares. Esta serie lleva siempre leyenda simplificada al extremo en el anverso (AVRELIANVS AVG.) y un solo cautivo en el reverso, delante de la figura del Sol radiado.

Pieza número 3950<sup>48</sup>. Taller de Mediolanum, oficina primera de una serie más moderna, pero también sin marca de valor. En cambio aparece la letra M como inicial del taller al estilo de las de Roma del mismo período. Flan más ancho y «aegis» punteado en el hombro izquierdo. Dos cautivos a los lados del Sol.

Pieza número 3951<sup>49</sup>. Taller de Siscia, oficina sexta, con marca de valor XX.I, muy rara en estas series, a pesar de ser la más cercana a la explicación lógica del signo. Período III de Rohde con marca de la última oficina de taller, en los últimos años de Aureliano.

Pieza número 3952<sup>50</sup>. Taller de Roma, oficina segunda, y sin marca de valor a pesar de ser una serie muy moderna, dentro de los últimos años del reinado de Aureliano. La presencia de dos cautivos, el arte del anverso y la epigrafía diferencian esencialmente este ejemplar del siguiente, que lleva la misma marca, pero que es del taller de Mediolanum.

Pieza número 3953<sup>51</sup>. Taller de Mediolanum, oficina segunda. Lleva un solo cautivo en el reverso y la diferencia de arte es notable, así como el extraordinario relieve del anverso. Epigrafía muy irregular, con algunos caracteres como la R y la E del reverso, casi irreconocibles.

Pieza número 3954<sup>52</sup>. Taller de Mediolanum, oficina segunda, o bien taller de Siscia, la misma oficina. Es muy difícil el distinguir estas

<sup>46</sup> Las mismas referencias anteriores.

<sup>47</sup> Las mismas referencias anteriores.

<sup>48</sup> Cohen, *op. cit.*, núm. 153 que corresponde al tipo del *R.I.C.*, *op. cit.*, núm. 150. El punteado en el hombro izquierdo del emperador es excepcional y parece de un simbolismo pitagórico, imitando el «aegis».

<sup>49</sup> Cohen, *op. cit.*, núm. 158 que corresponde al tipo del *R.I.C.*, *op. cit.*, núm. 255. La epigrafía y el arte del retrato son característicos del taller de Siscia.

<sup>50</sup> Cohen, *op. cit.*, núm. 154 que corresponde al tipo del *R.I.C.*, *op. cit.*, núm. 62. Para diferenciar el taller de Roma una regla práctica en estas series es ver el «aegis» en el hombro del emperador, bien formado a base de seis o siete óvalos en pirámide, lo que sólo se indica en el contorneado exterior en los restantes talleres.

<sup>51</sup> Cohen, *op. cit.*, número 142 que corresponde al tipo del *R.I.C.*, *op. cit.*, núm. 135.

<sup>52</sup> Las mismas referencias anteriores ya que la distinción es imprecisa. Véase el *R.I.C.*, *op. cit.*, núm. 248 con la misma equivalencia del Cohen.

dos emisiones, tan paralelas, y sólo la diferencia en el relieve, aquí casi plano, nos inclina a creerla de Siscia. Obra posiblemente de grabadores itinerantes o trasladados de un taller a otro en los últimos años del reinado de Aureliano, con la misma costumbre de no marcar el numeral.

Pieza número 3955<sup>53</sup>. Taller de Siscia, oficina tercera. El retrato del anverso es característico del taller, así como la epigrafía, pero en el taller de Serdica se acuñan emisiones casi paralelas, posiblemente, como en el caso anterior obra de la misma escuela de grabadores. Falta la marca de valor en todo caso, aunque son emisiones muy modernas.

Pieza número 3956<sup>54</sup>. Taller de Cyzicus, oficina primera, dentro del período III de Rohde, con epigrafía de influencia romana, y anverso típico de este taller asiático, perfectamente reconocible. Un solo cautivo ante el sol, como en la mayor parte de las emisiones de talleres orientales.

Pieza número 3957<sup>55</sup>. Taller de Cyzicus, también en su oficina primera, pero con diferente posición de las letras, no recogida en ninguno de los manuales existentes. La forma epigráfica de la letra V es característica de este taller por su acentuada inclinación.

Pieza número 3958<sup>56</sup>. Taller de Cyzicus, también oficina primera en una serie diferente, que en este caso utiliza el signo XXI en el exergo del reverso, pero sin ninguna mejora ni variación sobre las series anteriores, con la misma epigrafía y arte del retrato.

Pieza número 3959<sup>57</sup>. Taller de Cyzicus, oficina quinta marcando con letra griega. Cinco oficinas al trabajo en los últimos años del reinado de Aureliano y con la marca XXI de valor.

Pieza número 3960<sup>58</sup>. Copia bárbara de un taller indeterminado, con epigrafía muy irregular. El arte del retrato parece propio de un

---

<sup>53</sup> Cohen, *op. cit.*, núm. 140 que corresponde al tipo del *R.I.C.*, *op. cit.*, núm. 247. La forma excepcional de la letra E en anverso y reverso, indican con más seguridad el taller de Siscia que el de Serdica.

<sup>54</sup> Cohen, *op. cit.*, núm. 143, que corresponde al tipo del *R.I.C.*, *op. cit.*, núm. 360. La epigrafía no es la habitual del taller excepto en la letra C, cuya forma es característica.

<sup>55</sup> No existen referencias en los manuales sobre esta marca de taller que está cambiada en posición de la habitual. En este caso la epigrafía en todos sus signos es la normal del taller de Cyzicus.

<sup>56</sup> Las mismas referencias generales anteriores. El tipo con la letra de oficina a la derecha está influenciado por la costumbre de Roma coetánea en esta misma serie. Epigrafía igual a la de la pieza anterior.

<sup>57</sup> Cohen, *op. cit.*, núm. 154 que corresponde al tipo del *R.I.C.*, *op. cit.*, núm. 364. El reverso con dos cautivos y la posición del Sol, parece copiada de ejemplares del taller de Roma.

<sup>58</sup> Antigua falsificación de tiempos de Aureliano, de la cual no hay antecedentes en ninguna obra. El más cercano en tipo es el número 409 del *R.I.C.* que es el 415 según la catalogación de Rohde, *op. cit.* Se copia el tipo de Roma en casi todos los detalles.

taller asiático. Prueba que en estas emisiones se copiaban los signos supuestos característicos de la reforma, sin conocer en absoluto su significado. No hay marca de oficina como es lógico.

— *Grupo segundo.*—*Reverso: SOLI INVICTO.*

Pieza número 3983<sup>59</sup>. Oficina primera del taller de Trípolis, sin más marca que un punto en el campo. Raras emisiones del período III de Rohde, con un solo cautivo en el reverso. Sin ninguna marca del numeral XX o XXI a pesar de su fecha moderna.

Pieza número 3984<sup>60</sup>. Taller de Roma oficina primera con forma epigráfica anormal de la letra L y del período II de Rohde. Emiten cuatro oficinas en Roma, y todas ellas sin la marca de valor a pesar del período avanzado de la emisión. Sin ningún cautivo en la figuración del reverso.

Pieza número 3985<sup>61</sup>. Taller de Ticinum, oficina tercera, serie de la estrella. Período III de Rohde, con letras a los lados del numeral indicando la oficina y el taller. Cuño de reverso exacto a los de leyenda ORIENS AVG.

Pieza número 3986<sup>62</sup>. Taller de Ticinum, oficina tercera, sin marca de estrella y con iniciales de la oficina y del taller a los lados del numeral. Período III de Rohde en los últimos años del reinado de Aureliano.

Pieza número 3987<sup>63</sup>. Taller de Ticinum, oficina primera de la serie de la estrella. Variante de los anteriores del mismo taller y serie, en el busto del anverso, de mucho mejor arte y en la epigrafía, más perfecta.

Pieza número 3988<sup>64</sup>. Taller de Ticinum, oficina tercera de la serie de la estrella. Obra de grabadores del taller de Roma por los adornos característicos en la coraza del anverso. Epigrafía muy pequeña.

\* \* \*

El estudio de los ejemplares anteriores, de un solo hallazgo, demuestra en lo que consistió realmente la supuesta «reforma» de Aure-

<sup>59</sup> Cohen, *op. cit.*, núm. 233 que corresponde al tipo del *R.I.C.*, *op. cit.*, núm. 390. La clase de leyenda con C intermedia es también característica del taller de Trípolis, uno de los más raros del reinado.

<sup>60</sup> Cohen, *op. cit.*, núm. 230 que corresponde al tipo del *R.I.C.*, *op. cit.*, núm. 54. La forma epigráfica de la M del anverso es la misma que en tiempos de Gallieno en el taller de Roma.

<sup>61</sup> Cohen, *op. cit.*, núm. 234 que corresponde al tipo general del *R.I.C.*, *op. cit.*, núm. 154. En esta misma serie existen dos subseries según tengan o no estrella en el campo.

<sup>62</sup> Las mismas referencias anteriores, ya que en los catálogos generales no se distinguen estas emisiones.

<sup>63</sup> Las mismas referencias anteriores.

<sup>64</sup> Las mismas referencias anteriores ya que se trata de una variante.



liano: uso del numeral XX o XXI como una marca exterior de equivalencia, no real, y cuyo significado exacto desconocemos. Esta marca que sin duda es una ecuación de valor, no se utiliza en todas las series coetáneas, ni mucho menos en todos los talleres, ya que algunos la desconocen por completo. Lo que sí se observa de una manera sensible es la mejora en el aspecto artístico de algunos cuños, no en todos, y un mejor plateado, al menos en cuanto a consistencia, pues en el hallazgo estudiado los antoninianos de Aureliano con buen aspecto de plateado, son mayoría.

Por lo tanto sólo se ve en todo el proceso un intento de mejora del numerario, para dar confianza al usuario romano especialmente, pero ninguna de las características de una verdadera «reforma» monetaria.

Madrid, 1973.

